

El Señor de la Plaza del Mesón

Francisco Ruiz Sánchez
www.huelma.org

Todos los que vivimos en Huelma conocemos la pequeña urna que contiene una imagen de Jesucristo situada en la parte alta de la fachada de una casa situada en el comienzo de la Callé del Mesón y que linda con la plaza del mismo nombre.

La casa era de María García Galiano, conocida como María la del Señor por cuidar de esta imagen con mucha devoción. Falleció recientemente, pero antes tuvimos la fortuna de poder conversar con ella en varias ocasiones sobre este rincón tan singular de Huelma. Y hablo en plural porque en las visitas a su casa estuve acompañado de Bernardo Quesada Galiano.

Nos contó que la urna ya estaba en la fachada de su casa en 1939, cuando sus padres la compraron. Estaba situada en la parte baja de la pared, posibilitando que los vecinos la adornaran con cortinas y velas para su adoración. Luego, cuando nuestra vecina quiso hacer una casa más cómoda, la situó por encima de los balcones. En ningún momento se planteó quitarla, queriendo mantener esta devoción que venía de no se sabe qué momento histórico.

María denominaba a esta imagen como el Santo Feomo, y así es como parece ser que popularmente se le conocía. Un nombre extraño al que pronto le dimos explicación al ver la estampa. Pintado sobre una sencilla tabla, vemos a un “Ecce Homo”, a un Jesucristo ya condenado a morir en la cruz y que es presentado al populacho vestido con harapos cogiendo una vara con evidentes síntomas de haber sido maltratado. De sus sienes brotan gotas de sangre que le produce una corona de espinas que le han hincado sus justicieros. De la evolución un tanto peculiar del nombre universal dado a esta imagen cristiana, se ha debido llegar al que le da nombre a nuestro cristo: Santo Feomo. Esta es nuestra explicación que entendemos tiene mucha lógica.



Sobre el valor y características artísticas del Cristo nada puedo aportar. Desde aquí invito a los estudiosos de estos temas a que aporten sus opiniones.

Opiniones que pudieran ayudarnos a determinar el origen de esta tabla, de esta pintura. María nos explicaba que el cuadro pudiera proceder de una posada que antiguamente ocupaba el solar de su casa, y que era conocida como “La Posada del Señor”. La arqueta que lo contenía estaría velando, guardando la entrada. Razón lleva al

situar allí un mesón que ya aparece documentado en 1509 en “El Libro de Vecindades de Huelma”¹, y que daría nombre a la calle y a la plaza.

En 1752, en la Relación del Catastro de Ensenada relativa a la Villa de Huelma, y cuando trata de los bienes del Duque de Alburquerque, también podemos leer:

“También posee una casa mesón en la calle de su nombre que su habitación se compone de cinco cuartos, tres en alto y dos en bajo, tres cámaras, pajar, cocina, portal, dos caballerizas y dos corrales. Tiene de frente veinte varas y de fondo diecinueve”.²

Desconozco hasta cuando estuvo abierto la posada. Espero que más adelante sepa dar más datos.

El tiempo pasa inexorablemente y la casa de María ha pasado a sus nietas Lina y Raquel. Ellas, al igual que su abuela, han reformado la casa dejando un hueco al Cristo. Lo han hecho por el amor que han sentido y siente hacia ella, pero también lo han hecho por querer mantener esta devoción, este rincón que es parte de la historia de Huelma. Alegrémonos de ello y démosles las gracias por su delicadeza.



¹ Quesada Quesada, Tomás: “El Libro de Vecindades de Huelma”. Universidad de Granada y Ayuntamiento de Huelma. Granada 1989.

² Catastro de Ensenada. Localidad de Huelma. Maestro de Legos. Respuestas Generales. Archivo Histórico Provincial de Jaén. Libro nº 7754, rollo nº 23.